

Introducción



La demencia es una patología que se caracteriza por su heterogeneidad, tanto en la presentación entre diferentes individuos, que puede ser muy variable, como en las variaciones que se producen en la sintomatología de cada paciente a lo largo de la enfermedad.

Así, tanto los síntomas como los problemas que presentan cada paciente evolucionan de forma distinta (incluso en pacientes con el mismo diagnóstico y en la misma etapa de la enfermedad), produciendo un impacto diferente en el entorno familiar del enfermo.

La comprensión del paciente de su entorno varía en las distintas etapas de la enfermedad; también son variables los trastornos de conducta que puede padecer y su habilidad para la realización de las actividades básicas del autocuidado.

No sólo los síntomas y los trastornos de conducta secundarios producen un importante estrés del cuidador, sino también esta naturaleza cambiante de la enfermedad con la consiguiente repercusión sobre el entorno son factores muy relevantes en la sobrecarga al medio familiar en estos pacientes. Los factores externos (complicaciones, otras enfermedades que pueden añadirse a la demencia, accidentes) también añaden complejidad y contribuyen a hacer más variables las distintas circunstancias que pueden encontrarse a lo largo de la evolución de la enfermedad.

Estas situaciones cambiantes de un paciente a otro, o a lo largo del tiempo dentro del mismo



Promoplan®

Programa de información y apoyo dirigido a cuidadores y familiares de pacientes con demencia

enfermo, así como la presencia de factores externos que pueden complicar la evolución del paciente, requiere la organización de entornos sanitarios en los que puedan tratarse todo el abanico de situaciones posibles.

Los recursos sanitarios habituales se encuentran mal adaptados a los pacientes con demencia o deterioro cognitivo, pese a que cada vez una proporción mayor de los pacientes que los utilizan sufren esta patología. Es importante que tanto los profesionales sanitarios como la administración hagan un esfuerzo en la adaptación de hospitales y centros sanitarios a los pacientes ancianos con deterioro cognitivo. También es muy necesaria la existencia de niveles asistenciales específicos para abordar la complejidad de los problemas que presentan estos pacientes.

Estos recursos o niveles asistenciales específicos para los pacientes con demencia se caracterizan por intentar dar respuesta a las distintas situaciones con las que nos encontraremos en cada caso a lo largo de la enfermedad.

Los recursos o niveles asistenciales los podemos dividir, a grandes rasgos, según distintos criterios; por un lado, según donde permanezca el paciente dispondríamos de recursos ambulatorios (si el paciente permanece en su domicilio la mayor parte del tiempo) o de recursos de internamiento (si el paciente ha de ingresar). Según las necesidades de cuidados que requiera el paciente pueden ser predominantemente sanitarios o sociales (aunque en determinados casos puedan solaparse ciertas funciones).

Por desgracia, la implantación de recursos específicos para los pacientes con demencia es escasa en nuestro país, habiéndose visto además afectado su desarrollo por las dificultades económicas que atraviesa nuestro país en los últimos años. También hay grandes variaciones entre las diversas comunidades autónomas del estado español.

Es muy importante conocer las diferencias entre los distintos recursos, qué puede ofrecernos cada uno de ellos, cuando está indicada su utilización y en qué momento de la enfermedad pueden servirnos de ayuda. Este conocimiento ayudará a mejorar la comunicación con nuestro médico de referencia que es el más capacitado para decidir la derivación del paciente a alguno de estos servicios.